

**ARTURO  
ZÁRATE VITE**DESDE EL  
CONFINAMIENTO

## ¿Y si no son ni Claudia ni Xóchitl?

**C**laudia Sheinbaum, desde que se dio en Palacio Nacional el banderazo de salida para competir por la candidatura de Morena a la presidencia, fue etiquetada como favorita y hasta ahora la mayoría de las encuestas la mantienen en el primer sitio, sin que se le despegue Marcelo Ebrard.

Xóchitl Gálvez, desde que fue convencida de que su pista era la presidencial y no la jefatura de gobierno de la ciudad de México, salió disparada del arrancadero, sus competidores y competidoras no han visto ni el polvo que va dejando, pronto alcanzó amplia ventaja en las encuestas. A tal punto que no faltó la sugerencia a los demás que mejor declinen, que reconozcan de antemano la victoria de la senadora.

¿Qué pasaría en el supuesto de que no fueran ni Claudia ni Xóchitl?

En política nadie tiene escriturada una candidatura y mucho menos el cargo público al que se aspira. Sobran ejemplos de personajes en la historia de México que han hecho berrinche y han tenido que guardar sus pancartas al no resultar elegidos, cuando ya lo daban por hecho.

Todos los indicios apuntan a que Claudia Sheinbaum sería la candidata de Morena. Las encuestas de medios y distintas empresas, apuntalan su aspiración. Nada más que todavía faltan las encuestas que hará su partido y que son las que contarán para la nominación.

En el caso de Xóchitl Gálvez, su presencia mediática y ubicación en las encuestas de medios y distintas empresas, revelan que no tiene rival, nadie que ponga en riesgo su llegada en primer lugar a la meta. Lógico, fue la primera en alcanzar las 150 mil firmas. Todavía faltan el debate y la elección primaria.



Para este proceso de elección se puede decir que Morena tiene Plan A con Claudia, Plan B con Ebrard y hasta Plan C con Adán Augusto.

Si ganara Ebrard no sería ninguna sorpresa, porque se ha mantenido muy cerca de Claudia en las encuestas y algunas lo han ubicado en el primer sitio. Son dos prospectos sólidos. Ebrard ha sido muy creativo, para no despegarse de la favorita. Nadie pondría en duda su formación para gobernar al país. Ha dado pruebas de su capacidad.

Reconocida su habilidad para lograr consensos e incluso hay quienes lo ven con la fuerza para que su partido no solo consiguiera mantenerse en el poder presidencial sino también ganará el control del poder legislativo que le permitiera hacer reformas constitucionales, quiera o no la oposición.

En el frente opositor la situación es distinta, porque es tal el repunte de Xóchitl, producto de su empatía, inteligencia e inmenso espacio que le dan los medios, que sus compañeros se ven muy rezagados en la competencia. Pareciera que se les pasó la mano a los que la promueven.

Si no fuera Xóchitl la candidata, la debilidad de dicho frente quedaría manifiesta, estarían contra reloj para hacer crecer otra figura. No se ocuparon ni preocuparon los estrategas por el Plan B ni el Plan C.

Le han apostado todo a Xóchitl. Hasta ahora la senadora ha respondido a lo que se esperaba de ella.

En este caso sería sorpresa que ganara la nominación o candidatura alguien distinto a Xóchitl. ¿Quién? ¿Beatriz? ¿Santiago? ¿Enrique? ¿Miguel Ángel? ¿Jorge Luis? ¿Silvano?

Si al final prevalecen Claudia y Xóchitl, el pueblo sabio diría que en los dos casos acertó Palacio Nacional.